

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

85

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Lucas 18:9-14; 19:1-10

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Qué significa la frase “confiaban en sí mismos como justos”?
- 1.2 ¿Qué significa “menospreciar”?
- 1.3 ¿Quiénes eran los fariseos y quienes los publicanos?
- 1.4 Si trasladamos este relato a nuestro tiempo ¿con quien compararíamos al fariseo y con quién al publicano?

Lucas 18:9-10

“A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano.”

Respuesta:

- 1.1 La traducción del texto en distintas versiones nos ayudarán a comprender mejor esta frase: La versión Latinoamericana dice: “Dijo además esta comparación por algunos que estaban muy convencidos de ser justos”. En cambio al Nueva Biblia Española traduce de manera un poco diferente: “A algunos que, pensando estar a bien con Dios, se sentían seguros de sí”. La Versión Popular: “Jesús contó esta otra parábola para algunos que, creyéndose buenos, despreciaban a los demás” Y en griego dice “Dijo entonces también a algunos de los que habían puesto su confianza en sí mismos que eran justos”.
- 1.2 MENOSPRECIAR: “Tener una cosa o a una persona en menos de lo que merece// Desdeñar, despreciar.” La palabra griega εξουθενέω (*exouzenéō*) significa “despreciar, tener a alguien en nada/ rechazar.”
- 1.3 Los *fariseos* eran un grupo religioso judío que se dedicaba al estudio del Antiguo Testamento y la tradición. Eran muy estrictos en cumplir lo que ellos entendían era la Ley de Dios y llegaron a ser muy estimados entre la gran mayoría de la población, quienes los consideraban sus guías espirituales, y los fariseos se esforzaban por crear esta imagen manteniendo distancia con todos los demás, por eso también fueron llamados “los separados”. Debido a esto, siempre consideraron que Jesús era demasiado liberal. En contraste, los *publicanos* eran judíos contratados por el imperio romano para recaudar impuestos. Debido a que ellos se aprovechaban de su posición para enriquecerse, no eran bien vistos por la población y rechazados rotundamente por los religiosos, quienes los consideraban pecadores o lo peor de la sociedad.
- 1.4 Hoy día el fariseo representaría a un creyente muy fiel de una de nuestras iglesias, que se esfuerza por dar un buen testimonio, llevando una conducta honesta, y en cumplir con Dios en todo. Y el publicano podría representar a un sector corrupto de nuestra sociedad que está perjudicando a todos: sea de un partido político,

Lucas 18: 11-12

“El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.”

sindical, o de la policía o algún otro. Es decir, personas contra las cuales todos se quejan y protestan. Aunque esta doble imagen actualizada, no es exacta, porque nunca podríamos comparar con justicia a un creyente fiel con un fariseo o a un político corrupto con un publicano, pero lo hacemos a modo de ilustración, señalando que el cristiano más comprometido también puede “agrandarse” creyéndose mejor que todos los demás. Y esta actitud no solo desagrada a Dios, sino que también hace daño a los que están cerca.

2.1 “El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo” ¿qué significa?

2.2 El fariseo tenía siete virtudes ¿cuáles?

Respuesta:

2.1 Algunos han interpretado que el fariseo no estaba orando a Dios, sino que se oraba a sí mismo. Y aunque en cierto modo, fue así, porque su oración no fue atendida por Dios, sin embargo, debemos interpretar el pasaje como que oraba en su interior, es decir, en voz baja, de manera inaudible.

2.2 Las siete virtudes surgen de la misma oración del fariseo: (1) Era un hombre agradecido, porque fue a dar gracias a Dios “Dios te doy gracias” dijo. (2) Era un hombre honesto, “no soy como los demás hombres, ladrones” (3) Era un hombre justo “no soy como los...injustos” (4) Era un hombre fiel y sexualmente puro. “no soy como los...adúlteros” (5) Era un hombre honorable. “ni soy...aun como este publicano”. (6) Era un hombre profundamente religioso “Ayuno dos veces a la semana” y (7) era un fiel diezmero “doy diezmos de todo lo que gano.”

Lucas 18:13-14

“Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.”

3.1 Jesús mencionó cuatro acciones del publicano ¿cuáles? ¿qué quiere decir la palabra “propicio”?

3.2 ¿Por qué dijo que el publicano descendió a su casa justificado? ¿acaso no fue mejor la conducta del fariseo? ¿qué lección quiso enseñar Jesús con esta parábola?

Respuesta:

3.1 Podemos observar que el publicano: (1) No se sentía digno de entrar al templo, sino que oraba bastante alejado del lugar. “Mas el publicano, estando lejos” (2) Estaba con la cabeza gacha totalmente humillado. “no quería ni aun alzar los ojos al cielo” (3) Tenía un gran sentido de culpa a tal punto que se lastimaba a sí mismo “sino que se golpeaba el pecho” (4) Oraba pidiendo la compasión de Dios. “Dios, sé propicio a mí, pecador” Propicio significa “Favorable, inclinado a hacer un bien” La palabra significa también “ser misericordioso, borrar o quitar las culpas de”

3.2 La oración del publicano fue aceptada o como traduce la Nueva Biblia Española “Les digo que éste bajó a su casa a bien con Dios y aquél no” porque se presentó ante Dios tal como era, con sinceridad e integridad. No fue a decirle a Dios las cosas buenas que hacía, ni trató de justificarse ante Dios diciendo que ese era su trabajo y que él no podía hacer otra cosa. Solamente pidió la misericordia de Dios. Es cierto y no cabe ninguna duda que el estilo de vida del fariseo era

Lucas 19:1-10

“Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”

mejor que la del publicano, pero no su actitud. Todo lo que era bueno en su vida se arruinó porque menospreció a los demás. Jesús quiso dejar bien en claro ante sus discípulos que nunca deberían presumir de lo que son, de lo que hacen o de los éxitos que han tenido, ni siquiera para dar gracias a Dios. Porque en el caso de la oración del fariseo su acción de gracias se basaba en lo que él era “Dios, te doy gracias porque no soy...” esto y aquello. Y por esto Dios lo rechazó. Porque se elevó sobre los demás creyéndose superior, porque se encumbró a sí mismo. “Porque a todo el que se encumbra lo abajarán y al que se abaja lo encumbrarán” o como traduce la Versión Latinoamericana: “Porque todo hombre que se hace grande será humillado, y el que se humille será hecho grande.”

4.1 *¿Cómo imaginamos la ciudad de Jericó?*

4.2 *En el primer contacto con Zaqueo Jesús dijo dos cosas muy llamativas ¿cuáles? ¿cuáles?*

4.3 *¿Qué hizo Zaqueo para ser salvo?*

Respuesta:

- 4.1 Esta ciudad, no era la misma que fue destruida durante la conquista de Canaán por medio de Josué, sino una que fue reedificada tiempo después. W. Barclay la describe así: “Jericó era una ciudad muy rica e importante. Estaba ubicada en el valle del Jordán y dominaba el camino de Jerusalén y el cruce del río que daba acceso a las tierras del este del Jordán. Contaba con un gran bosque de palmeras y abetos balsámicos famosos en el mundo que perfumaban el aire por varios kilómetros a la redonda. Sus jardines de rosas eran bien conocidos. Se la llamaba “La ciudad de las palmas”. Josefo la llamó “una región divina”, “la más rica de Palestina”. Los romanos dieron fama mundial a sus dátiles y su bálsamo. Todo esto hacía que fuera uno de los centros impositivos más grande de toda Palestina.”
- 4.2 Si Zaqueo se subió al árbol para ver a Jesús esto significa que nunca lo había visto, así que no se conocían, sin embargo, un hecho llamativo es que Jesús conocía quién era Zaqueo porque cuando lo vio, lo llamó por su nombre: “Zaqueo, date prisa, desciende”. Aunque nosotros jamás hayamos visto al Señor, él nos conoce por nuestro nombre. El segundo detalle llamativo aquí es que Jesús se invitó a sí mismo. “porque hoy es necesario que pose yo en tu casa”. ¿Por qué lo hizo? Porque sabía que aunque Zaqueo tenía enormes deseos que Jesús fuese a su casa para cenar, no se animaba a invitarle. Porque él, como publicano, no podía hacer eso, no podía comprometer la buena imagen de Jesús, o su santidad, entrando en su casa, porque según la creencia de esa época, si lo hacía quedaría contaminado y estaría impuro ante Dios. Zaqueo no quería que hablan mal de Jesús, y fue lo que hicieron cuando Jesús entró en su casa: “Al ver esto, todos murmuraban, diciéndole que había entrado a posar con un hombre pecador”
- 4.3 Zaqueo hizo tres cosas: (1) Primero, recibió a Jesús con gozo. El recibir a Jesús es el primer gran paso, como dice Juan 1:12 “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” (2) Segundo, rompió su atadura. El problema de Zaqueo era su egoísmo, él pensaba en su propio beneficio, pero cuando recibió a Jesús dijo “He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres”. Ese fue el problema que

Zaqueo tuvo que resolver, otros tienen otras ataduras, como por ejemplo: una relación ilícita con un hombre o una mujer, o un vicio, o ataduras de ocultismo, etc. (3) Tercero, Zaqueo estuvo dispuesto a restituir, “y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”. Hoy día, Zaqueo diría “Si defraudé a alguno en 100 pesos me comprometo a devolver 400 pesos, si le robé a alguien una bicicleta, le voy a devolver cuatro bicicletas.” Estas son las verdaderas señales de una persona que ha sido salvada por Jesucristo. No es una cuestión solo de palabras, es un cambio de vida total.

II. Aplicación práctica.

1. Así como Lucas contó el testimonio de Zaqueo y de cómo su vida cambió cuando recibió gozoso a Jesús, también cada uno podría contar brevemente su propio testimonio, de cómo ha recibido al Señor Jesús en su corazón y qué cambios ocurrieron en su vida. También alguien podría relatar cómo Dios cambió a alguien que han conocido.
2. Si alguno del grupo nunca hasta ahora a hecho la oración de fe pidiendo que Jesús entre en su vida, si desea, puede hacerlo en este momento. Lo importante aquí es acercarse a Dios como lo hizo el publicano y no como el fariseo.

III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. Como el próximo estudio es de repaso, ¿qué te parece si aprovechas esta ocasión para hacer una reunión evangelística? Si el repaso sirve para este propósito, bien, pero si no, pueden saltarlo. Puedes compartir con tu grupo las siguientes opciones y que entre todos decidan por una:
 - a. Invitar a un cantante cristiano y hacer una “reunión puente” en el club del barrio o un centro de fomento, o en una casa grande que tenga suficiente espacio para convocar un buen número de personas.
 - b. Hacer un asado o empanadas para compartir juntos con amigos. Es una buena ocasión para que dos o tres cuenten lo que Dios hizo en sus vidas.
 - c. Alquilar o comprar un video cristiano donde el mensaje final de salvación sea bien claro.
2. Es importante que el grupo emplee todos los medios para convocar a la gente: (1) preparen tarjetas de invitación bien hechas para todos sus vecinos, amigos y parientes (2) Llamen por teléfono (3) Los visiten personalmente (4) Se comprometan a buscarlos y que lo haga (porque algunos tienen vergüenza de ir solos a un lugar que no conocen)
3. Toma un cuaderno y pide que cada uno te dé los nombres de los que desean invitar y comiencen a orar en esta misma reunión por cada uno de ellos.